

## ASPECTOS GENERALES DE LA PRODUCCION DE FLORES EN COLOMBIA

ARSENIO CORELLA HURTADO\*

### Breve historia de la floricultura en Colombia y Nariño

La flora colombiana, una de las más ricas del mundo, fue dada a conocer en los albores de la colonia por el cronista Pedro Cieza de León. Así Europa se dio cuenta de su variedad y colorido. Los Virreyes de la Nueva Granada y especialmente Pedro Mendinueta Murguiz, trajeron semillas de flores exóticas de algunos países del Mediterráneo. Más tarde, en 1783 se inició la Primera Expedición Botánica que complementó la inmensa colección y descripción de sus innumerables especies. Su riqueza se vio traducida en las diferentes colecciones adelantadas por José Celestino Mutis, el naturalista alemán Alexander Von Humboldt y el sabio Francisco José de Caldas, publicados en Madrid a mediados del presente siglo bajo la acertada dirección del doctor Enrique Pérez Arbeláez. La expedición identificó cerca de 1500 variedades de Passifloraceas.

A finales del siglo XIX, Karl Lehman sorprendió a los floristas de Europa cuando exhibió en Londres y Berlín plantas de anturios, especie autóctona de Colombia, hecho que se constituye en la primera exportación de flores al viejo continente.

En el inicio del siglo XX llega a Colombia un grupo de europeos interesados por la belleza y variedad de sus flores y deciden iniciar el cultivo en jardines comerciales, instalando mostradores con arreglos vivos y secos, con derroche de arte y buen gusto. Ello motiva a un núcleo de productores amantes de la floricultura y se establecen diferentes Clubes de Jardinería en varias ciudades del país, siendo el más importante el de Bogotá fundado por doña Lorencita Villegas de Santos en la década de los años treinta.

\* Profesor Titular, Facultad de Ciencias Agrícolas, Universidad de Nariño, Pasto, Colombia.

El gobierno colombiano se ha interesado de igual manera por incentivar y motivar el conocimiento de la flora del país. Es así como ha designado a la orquídea como la flor emblema de Colombia y a la palma andina del género *Ceroxylon* sp. que levanta airosa sus penachos en el Quindío como monumento nacional.

En 1948, algunos pequeños cultivadores de flores realizaron las primeras exportaciones a Venezuela, que poco tiempo después fueron suspendidas por el gobierno del vecino país debido a problemas de índole fitosanitario.

El impulso decisivo de la industria de flores se presenta en 1958 con la creación del denominado Plan Vallejo, permitiendo formar una verdadera conciencia exportadora. Así se incrementaron las exportaciones menores al pasar de dos millones de dólares en 1962 a 45 en 1966.

En 1967, en Estados Unidos, un estudiante de floricultura desarrolló trabajos de investigación relacionados con la identificación de las condiciones meteorológicas especiales e ideales para el cultivo del clavel y luego de un estudio de prefactibilidad funda en Bogotá la primera compañía con personería jurídica denominada "Flores Colombianas Ltda.", dedicada a producir y exportar claveles.

Para el año de 1967, varios productores norteamericanos y colombianos promueven la creación de varias empresas dedicadas a la actividad en la Sabana de Bogotá, donde el clima, la luminosidad, el nivel freático y la altitud (2560 msnm) se consideran ideales para la producción de flores y vegetales en gran escala. Así se da inicio a la producción y exportación de claveles y crisantemos. Para el año de 1968 se contaba con seis compañías que sobrepasaban las dos hectáreas del cultivo para la exportación a los Estados Unidos.

En 1970, la generación de divisas por la exportación de flores representó la suma de US \$1'221.000 y en 1972, se vendieron US \$3'500.000 provenientes de flores sabaneras y antioqueñas. Para el año de 1973 se exportó una suma cercana a US\$ 11'000.000.

La actividad exportadora de flores se vio influenciada por el surgimiento del Fondo de Promoción de Exportaciones PROEXPO, dependiente del Banco de la República, con el fin de asesorar y financiar las exportaciones menores en Colombia.

En los últimos tiempos Colombia exporta flores a cerca de 40 países. Las especies más importantes en razón al volumen de las exportaciones en 1990 correspondieron al clavel con el 38% del total, rosa con el 21%, pompones el 17%, claveles miniatura con el 7% y otras especies que representan el 17%.

Colombia se ubica actualmente como el segundo productor mundial de flores después de Holanda y es la tercera actividad que genera divisas en el país luego del café y el banano. La industria de flores presenta el mayor índice de crecimiento en términos de generación de empleo y divisas en los últimos 20 años.

En Nariño, uno de los iniciadores de la producción de flores a nivel comercial fué el doctor Alberto Moncayo, quien previa capacitación en el exterior, estableció en Briceño, sector aledaño a la ciudad de Pasto, una explotación de flores.

Sin embargo, fué la familia Recalde quien a partir de 1984 inició al producción de flores de exportación en Nariño, mediante el envío de claveles a los Estados Unidos. La actividad se realizó hasta 1987, año a partir del cual se suspenden las exportaciones y se reduce notoriamente la producción de la empresa.

Hace varios años algunos inversionistas nariñenses se agruparon y conformaron algunas empresas para la producción de flores de exportación, por algún tiempo llevaron a cabo los envíos al exterior y por diferentes razones se suspendió la producción.

#### **Características generales de la producción de flores**

La mayor parte de los cultivos de flores en Colombia se encuentran localizados en Cundinamarca, en la Sabana de Bogotá, La Ceja y Rionegro en Antioquia, Piendamó en el Cauca y en menor escala en otros departamentos entre los que figura Nariño.

De acuerdo a la información disponible, para 1984 el número de cultivos ascendía a 150, ubicados en 1.380 hectáreas y una superficie promedio de 9,2 hectáreas. Según Asocolflores, en 1990 se identificaron 415 productores de flores en Colombia y 280 exportadores permanentes. La misma fuente indica que la superficie cultivada bajo invernadero para ese año era de 4.130 hectáreas. Se señala así un incremento altamente significativo de 265 cultivadores (276,7%) y 2.750 hectáreas (299,3%), en relación con la situación señalada para 1984.

Cundinamarca y en especial la Sabana de Bogotá cubre aproximadamente el 90% del total de la producción nacional, Antioquia el 9% y otros departamentos como Caldas, Cauca, Nariño, Quindío, Risaralda, Santander y Valle representan únicamente cerca del 1% del total, indicando así el elevado grado de concentración que presenta la floricultura colombiana.

La producción de flores en Colombia posee ciertas características que han favorecido su desarrollo en el tiempo, hasta lograr uno de los mejores panoramas en el país en cuanto se refiere a perspectivas de inversión.

En primer lugar se menciona el ámbito ecológico que dispone Colombia para el desarrollo de la floricultura. Presenta ventajas comparativas que muy pocos países pueden ofrecer. Los pisos térmicos del país permiten el establecimiento de un gran número de especies, así como el logro de altos rendimientos y excelentes calidades que hacen que las flores colombianas compitan en condiciones muy ventajosas en otras regiones del mundo, en especial las relacionadas con la luz y la temperatura.

Por otra parte, los estímulos de tipo económico, financiero y tecnológico que se han establecido en el país, han permitido la expansión de la actividad y el logro de una verdadera conciencia productiva y exportadora. Es necesario señalar que cerca del 98% de la producción se destina al comercio exterior y el 2% al consumo nacional.

Por otra parte se debe tener en cuenta como uno de los factores determinantes del auge de la actividad, la magnitud de los mercados de Estados Unidos, Europa y otros países en donde el producto colombiano tiene una alta aceptación por su calidad, precio y duración.

La velocidad de rotación del capital de inversión y la certeza en su recuperación, han sido factores determinantes que han motivado a los inversionistas a agilizar sus decisiones en favor de la actividad.

Así mismo, la tenacidad en la investigación y la adecuación rápida y eficaz de las tecnologías modernas que se utilizan en el mundo, han sido otras de las causas decisivas en el proceso acelerado de desarrollo de la floricultura en Colombia. En ello han tenido una decisiva participación los ingenieros agrónomos dedicados a dicha labor, ya que han abordado todos y cada uno de los campos de la delicada actividad de producir flores. Hoy, los profesionales colombianos son cada vez más solicitados por la industria floricultora de México, Costa Rica, Guatemala, Ecuador, Perú y Chile.

Otro factor decisivo que ha impulsado el desarrollo de la floricultura en Colombia lo constituye sin lugar a dudas, la existencia de ventajas comparativas reales debidas a los costos de la mano de obra, transporte e insumos logrando así colocar los productos a precios competitivos en el mercado internacional.

Por otra parte, los sistemas de contratación laboral adoptados por las empresas, han permitido reducir notablemente los costos de mano de obra. Es una de las actividades más intensivas en vinculación de personal y se estima que en una hectárea se logra vincular entre 20 y 35 trabajadores, constituyendo la mano de obra alrededor del 60% de los costos totales de producción. Se considera que la producción de flores genera alrededor de 90.000 empleos directos y cerca de 50.000 indirectos, especialmente en lo que corresponde a la producción de insumos y empaques.

Para la flor colombiana, los Estados Unidos constituyen el principal mercado, debido al aumento de la participación de ese país en las exportaciones colombianas. El incremento pasó del 68% en 1979 al

75% en 1984. Para 1990 los despachos de flores colombianas a los Estados Unidos representaban el 79% del total, para la Comunidad Económica Europea el 15% y otros países el 6%. Se debe señalar que el consumo per cápita es realmente bajo en los Estados Unidos, el que podría incrementarse en un futuro inmediato, representando así un gran potencial de consumo de las flores colombianas.

En millones de dólares, las exportaciones de flores colombianas en 1986 representaron la suma de 154 millones y 290 para 1991, lo que significa un aumento de 136 millones equivalente al 47% de incremento. Se ha estimado que para 1993 el monto de las exportaciones de flores colombianas ascenderá a la suma de 325 millones de dólares.

Sin embargo, el cuello de botella lo constituyen las altas economías de escala asociadas al desarrollo y la investigación en la floricultura, aunadas a la actitud no cooperativa de parte de los cultivadores nacionales. El círculo vicioso que se crea de esta manera, requeriría para su solución de un decidido apoyo estatal a la investigación, sin el cual la tendencia seguirá siendo la concentración y el atraso tecnológico. Es mediante este tipo de acciones estatales como Holanda logró defenderse de la competencia de algunos países como Colombia, Israel y España y ha mantenido temporalmente su poder sobre nuevos productos. Algo similar enfrenta hoy Colombia con la competencia de países como México, Ecuador o Costa Rica.

Nariño se sitúa entre los cinco primeros productores de flores en el país. Sin embargo, su aporte al total nacional de exportaciones del país es poco significativo. Dentro del volumen de exportaciones que presentó el departamento hasta hace algunos años, las flores ocuparon el segundo lugar luego de la industria de los camarones.

En la actualidad se han determinado en el municipio de Pasto cerca de 10 productores comerciales de flores bajo invernadero, que atienden exclusivamente el mercado regional. Además existe un número indeterminado de pequeños productores que no utilizan tecnología adecuada y expenden sus productos en las plazas públicas, siendo para ellos una actividad secundaria en la generación de ingresos.

En total se estima que el área de cultivo en el altiplano de Pasto es de cerca de 3,5 hectáreas existiendo algunas empresas que tienen cultivos en proceso de erradicación, otras en diversificación y ampliación y otras disponen de áreas subutilizadas.

El tamaño de las empresas productoras de flores en Nariño oscila entre 2,0 y 0,3 hectáreas.

Las empresas establecidas en Pasto producen varias especies, ocupando los cultivos de rosa y clavel las mayores áreas de explotación, seguido del cultivo del pompón. Se estima que un porcentaje de la producción de flores en Pasto se envía a Ipiales y a la vecina república del Ecuador.

La producción anual de flores en Pasto se estima en 146.046 docenas, de las cuales el 48% o sea 135.720 docenas se comercializan en Cali, el 49% que equivale a 138.546 docenas se vende en Pasto y el 30% o sea 8.734 docenas se destina a Tumaco e Ipiales.

Por otra parte, de la Sabana de Bogotá y otras regiones del país provienen anualmente 303.821 docenas (67,5%), las que adicionadas a la producción del municipio, se obtiene que el consumo en la ciudad presenta una cifra de 449.867 docenas por año.

La gran distancia que presenta el altiplano de Pasto, en relación con los sitios importantes de consumo en el país, constituye el problema principal que ha frenado la inversión en la producción de flores en Nariño. Otro tanto ocurre con las posibilidades de exportación de flores nariñenses, pues el costo del transporte se incrementa notoriamente, debido a las conexiones que es necesario efectuar para situar el producto en aeropuertos internacionales.

Este y otros problemas no menos importantes, han afectado el desenvolvimiento de la producción de flores en Nariño. Sin embargo, antes las expectativas que ha creado la apertura económica, es muy sensato esperar un tratamiento favorable para la región en términos de mejorar las condiciones de la infraestructura de la comercialización, mediante el establecimiento de nuevos mercados y

condiciones favorables en relación con la competencia internacional.

## BIBLIOGRAFIA

ARANGO T, F. Historia de la industria de flores en Colombia. Bogotá, Temas de Orientación Agropecuaria, 1975. 200 p.

ASOCOLFLORES. Se marchita el negocio?. Síntesis Económica (Colombia) 764:14-15. 1991.

CASTILLO A, R. y PANTOJA P, G. Proyecto de inversión para el cultivo y comercialización interna y externa de flores "claveles y pompones". Tesis Economista, Colombia, Universidad de Nariño, Facultad de Economía, 1991. pp. 19-55.

DELGADO, O.C. y BELLO A, J.H. Plan piloto agroindustrial para ser implementado por la Universidad de Nariño. "El caso del cultivo de flores. Estudio de factibilidad". Tesis Economista, Colombia, Universidad de Nariño, Facultad de Economía, 1987. pp. 35-53.

DURAN L, D. Los ingenieros agrónomos en la floricultura colombiana. Agricultura tropical (Colombia) 28(1):61-65. 1991.

RUEDA, M.C. El mercado mundial de flores y las exportaciones colombianas. Coyuntura Económica (Colombia) 21(2): 113-132. s.f. 1991.

ZULETA LL, F. Surgiría un nuevo cartel. Síntesis Económica (Colombia) 184:11-12. 1991.